

# EL FARO MURCIANO,

DIARIO DE INTERESES MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA.

## PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICIÓN

EN MURCIA

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

FUERA DE MURCIA

Un mes.	8 reales.	En Murcia.—Librerías de Riera -Contraste y Príncipe Alfonso; de Belda, Lebercia y en la Redacción y Administración, Arco del Vizconde, 5. tercero.	Trimestre.	24 reales.
Tres id.	20 »		Semestre.	42 »
Ses id.	36 »		Año.	74 »

MURCIA 15 DE FEBRERO DE 1868.

### EL CAMPESINO.

La vida del campo es vida de eterna dicha; es vida en que la paz y la tranquilidad dan al campesino serenos días de reposo y de felicidad.

Allí, alejado de las mentiras de ese mundo de arrebatadas pasiones y asquerosos deseos sin envidiar á nadie goza tranquilamente hora tras hora los momentos mas santos, mas supremos, mas infinitos que constituyen el hilo de sus días.

Ageno á la ambicion sabe contentarse con lo que tiene sencillo en sus costumbres le basta cualquier cosa y acostumbrado á vivir con muy poco, los productos de sus tierras llenan todas sus aspiraciones.

Vive sin anhelar otra cosa que la que puede obtener, y cuando muere baja seguro al sepulcro de que si la sociedad le niega ingrata un recuerdo, los campos y los rios le rendiran su tributo los unos con la sombra de sus árboles, los otros con el frescor de sus aguas.

Con razon puede decirse en estos casos, que el hombre es el verdadero pensamiento manifestado de Dios.

Astrólogo, agricultor y arquitecto á la vez conoce el cambio de las estaciones por el curso de los astros, profetiza las tempestades y anuncia el tiempo de las nieves; la tierra, por estéril que sea, la doblega mansa á los golpes de su azadon, cubriéndola de hermosas flores y sazonados frutos; y sin escuadra ni compas construye comedas moradas, rústicas pero sencillas chozas donde con el y sobre su cabeza suele construir la golondrina su nido.

El ruiseñor le canta cuando duerme, el colorín caprichoso le acompaña en sus trabajos,

muéstrale la hormiga laboriosa el modo de acrecentar sus graneros y mientras le sirven como de concertistas la fortola que llora y la paloma que gime la naturaleza, ese hermoso templo donde todos y cada uno de los seres que le componen elevan sus *hossanas* á la Divinidad, le regala sus oídos y le mitiga sus penas con sus constantes armonias.

No parece sino que Dios ha querido compensar sus penas y sus desvelos con perspectivas tan bellas, como sus variadas.

Y en efecto ¿con qué se podrán comparar esos hermosos prados de matizadas flores, esos árboles cubiertos siempre de frondosas hojas, esos arroyos que unos tras otros se cuidan de regarle sus praderas, y el aire, el viento, el mar, la tierna brisa, todas en fin todas esas bellisimas notas que se encargan de componer la gigantesca música de la creacion y de enseñarle, alimentándole las unas, festejándole las otras, á rendir eterna adoracion á esa primera causa, principio y fin de cuanto existe, poderoso sosten de la infinita máquina del Universo?

¿Quién podria copiar los numerosos y vistosos colores que en una de esas tardes de la primera muestra la naturaleza, ya iluminada por los postrimeros rayos del sol, como por los blancos reflejos de la luna? Quién una de esas brillantes praderas que han preparado sus manos?

El campesino es, sin disputa, el artista que con mas inspiracion presenta á la vista del filósofo un cuadro mas bello, mas acabado, mas grande, cual es el de la naturaleza.

El sol alumbra sus trabajos, la luna vela sus obras, el rocío las llena de frescura, y mientras él las contempla con sencilla alegría, de dan los torrentes sus espumas y sus concertos las aves que en ellas van á posarse.

El es quien regando la tierra con el sudor de su frente, cuida las flores que han de embalsamar los salones de la alta sociedad; el quien,